



Arriba, trenes de alta velocidad de los corredores Madrid-Sevilla, Madrid-Lleida y Madrid-Toledo. Sobre estas líneas los presidentes bajo cuyos mandatos se llevaron a cabo: Felipe González, José María Aznar y José Luis Rodríguez Zapatero.

TRES AVE's, TRES PRESIDENTES, DOS PARTIDOS Y VEINTICINCO AÑOS POR MEDIO

Tres corredores de alta velocidad: Madrid-Sevilla (1992), Madrid-Lleida (2003) y Madrid-Toledo (2005). Tres presidentes: Felipe González, José María Aznar y José Luis Rodríguez Zapatero. Dos partidos políticos: Partido Socialista Obrero Español y Partido Popular (PP). Y, entre fechas, personas y organizaciones, veinticinco años de la Historia de España, del periodo más fecundo de nuestra existencia como Nación.

El primer alabonazo modernizador de nuestras comunicaciones tiene lugar a los diez años de la llegada al poder del PSOE, siendo la capital de España y Madrid las que quedan unidas por la alta velocidad. Se celebraban ese año dos acontecimientos de trascendencia internacional como era la Exposición Universal de Sevilla y los Juegos Olímpicos de Barcelona. Los tres acontecimientos con el máximo denominador común.

Muchas críticas rodeando la llegada de la alta velocidad, aunque pasado el tiempo todos cantan sus alabanzas.

El segundo intento ocurre cuando el PP consume su segundo mandato (2003) y aún no ha podido ser culminado. Se trata del AVE Madrid-Lleida, y ha es-

Castilla-La Mancha sea la única Comunidad Autónoma, además de Madrid, que cuente con un intercambiador nacional Sur de AVE por medio de la segunda estación de Toledo o de La Sagra

tado rodeado de diferentes problemas que no le permiten alcanzar la velocidad para la que fue diseñado, habiéndose retrasado la realización del proyecto completo que culminará con su llegada a Barcelona.

El tercer corredor de alta velocidad, fue inaugurado las pasadas semanas por los presidentes de España y de Castilla-La Mancha, quedando desde entonces conectadas las capitales de España y de Castilla-La Mancha.

Nuestra región, que ha llevado un gran impulso en los últimos veinticinco años, vive con expectación la culminación de proyectos de alta velocidad como los

de la línea Madrid-Levante y Madrid-Portugal, además de estar negociando con Fomento un nuevo corredor que unirá Madrid con Tomelloso que, posiblemente, culmine con una nueva conexión con Levante a través de La Mancha.

En definitiva, como queda definido en el Plan Estratégico de Infraestructuras de Transporte (PEIT), Castilla-La Mancha contará con más de 1.000 kilómetros de vías de alta velocidad, frente a los 310 actuales. Todas las capitales de provincia y las principales ciudades de la región (Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Toledo, Talavera de la Reina, Puertollano, Alcázar de San Juan y Tomelloso) tendrán parada del AVE, de tal forma que el 40 por ciento de la población tendrá una estación en su propia ciudad y el 80 por ciento de los castellano-manchegos estará a menos de 30 minutos de la alta velocidad española, con un ahorro medio en tiempo de viaje del 50 por ciento.

También se conseguirá que Castilla-La Mancha sea la única Comunidad Autónoma, además de Madrid, que cuente con un intercambiador nacional Sur de AVE por medio de la segunda estación de Toledo o de La Sagra.